

¿Qué tipo de acciones y avances se están dando en la gestión de agua subterránea teniendo en cuenta el cambio climático, las demandas crecientes y especificidades en los diferentes territorios?

En primer lugar, se debe destacar que pese al rezago que aún se mantiene en cuanto al conocimiento y gestión de las aguas subterráneas y los acuíferos de la región, estos recursos figuran más frecuentemente en las agendas de los gobiernos, que han comenzado a comprender la importancia estratégica que tienen ante las demandas crecientes para diferentes usos y también ante la necesidad de contar con un recurso seguro para hacer frente a los cada vez más frecuentes eventos atribuibles al cambio climático.

Si bien hay disparidad entre los diferentes países de la región, se puede establecer que se han incrementado los estudios sobre aguas subterráneas y acuíferos, principalmente a través de las instituciones académicas, pero también a través de las propias instituciones nacionales vinculadas a la gestión, las cuales a través de diferentes proyectos, muchos de ellos financiados por organismos donantes internacionales, llevan adelante estudios orientados a incrementar el conocimiento de sus acuíferos y aguas subterráneas, ya sea a nivel íntegramente nacional, así como también a nivel transfronterizo, ejemplo de esto último son los estudios: “Caracterización hidrogeológica conjunta del Sistema Acuífero Transfronterizo Tabatinga-Leticia” en el área amazónica de frontera entre Brasil, Colombia y Perú; el proyecto “Implementation of the Guarani Aquifer Strategic Action Program: enabling regional actions”, que está a punto de comenzar a ser ejecutado por Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay o el “Proyecto Gestión Integrada de Recursos Hídricos de las Cuencas Transfronterizas y Acuíferos de Puyango Tumbes, Catamayo Chira y Zarumilla” entre Perú y Ecuador, entre otros proyectos.

La importancia del desarrollo de estos proyectos es que sus resultados, lecciones aprendidas y metodologías, son aplicables a nivel nacional y, además, generalmente producen un fuerte componente de capacitación y fortalecimiento institucional, todo lo cual se traduce en una mejor gestión de los recursos hídricos subterráneos a la interna de los países. A modo de ejemplo podemos citar acciones tales como: desarrollo de sistemas de monitoreo de calidad y cantidad de agua subterránea, el enfoque de género en la gestión, la aplicación de nuevas metodologías en el estudio de aguas subterráneas y acuíferos, capacitación, difusión, participación y otras.

Queda mucho por hacer, pero también hay que considerar que lentamente se va avanzando en la consideración de las aguas subterráneas como elemento estratégico, lo que implica la necesidad de conocer mejor y gestionar mejor con el fin de proteger el recurso y utilizarlo racionalmente